

EDMUND ARENS (Hg.), *Kommunikatives Handeln und christlicher Glaube. Ein theologischer Diskurs mit Jürgen Habermas*, Schöningh, Paderborn 1997, 203 pp., ISBN 3-506-70403-6.

Entre la difundida obra del filósofo J. Habermas, su teoría de la acción comunicativa ha adquirido una singular resonancia desde que la dio a conocer hace ya casi veinte años, resultando una de las posturas más discutidas de la filosofía contemporánea. Su autor integraba y sistematizaba orgánicamente en ella perspectivas parciales procedentes de diversos horizontes intelectuales. A su vez, sus planteamientos le conferían connaturalmente una notable capacidad de fecundación en distintas áreas interdisciplinares. La teología se interesó por ellos ya desde los años setenta, y ha vuelto continuamente a explorarlos y a preguntarse por lo que pueden aportar a su propia tarea, sobre todo tomando en consideración la autocomprensión del cristianismo y de la Iglesia en el actual pluralismo cultural y cosmovisivo. El editor realiza en su introducción el recorrido de las principales etapas en la recepción teológica de Habermas. Este volumen, cuyas contribuciones, todas ellas debidas a dogmáticos de distintas naciones europeas, se expusieron en una jornadas de 1995, es un nuevo paso en el diálogo sobre el tema. Se emprende sobre todo en el contexto de una crítica de la modernidad de procedencia francesa; especial atención se presta a las posturas de Levinas. Otras monografías completan el esclarecimiento del mismo al poner en relación la teoría de la acción comunicativa (y sus consecuencias hacia el acceso a la verdad) con el concepto de trascendencia, la pneumatología y aspectos ético-prácticos de la existencia cristiana.—JOSÉ J. ALEMANY.

GEORG BAUDLER, *Das Kreuz, Geschichte und Bedeutung*, Patmos, Düsseldorf 1997, 375 pp., ISBN 3-491-77013-0.

Resulta difícil catalogar este libro: hasta tal punto son variados los componentes que conducen a un rico y sugestivo resultado. G. Baudler, profesor de teología y pedagogía de la religión, nos había entregado desde hace años trabajos en torno al discurso teológico y bíblico, estudios sobre hermenéutica y semiología de las parábolas, entre otros dentro de este área. Sin pretenderlo y sin emplear los recursos instrumentales que le han servido en otras ocasiones, en realidad no sale de ella con esta obra desbordante de erudición, dedicada a leer un signo lingüístico tan expresivo, relevante y multisignificante como es la cruz. Sus apoyos son ahora la historia de la cultura, de la religión, del arte y de los símbolos, la arqueología y, por supuesto, un gran caudal de conocimientos bíblicos y teológicos. Todo ello está puesto al servicio de aclarar la pregunta por el desarrollo de la cruz, desde sus primeras configuraciones documentadas en el paleolítico hasta sus manifestaciones más actuales; y por las significaciones que desde aquellos orígenes se han ido añadiendo e integrando acumulativamente en las formas posteriores, casi siempre sin que sus autores o el medio en que surgían fueran conscientes de aquella remota incorporación de significados. A su vez, todo ello se enfrenta con hipótesis en torno a la relación entre la cruz y los brazos extendidos de las diosas madres, entre el amor acogedor y la muerte sacrificial, entre una historia mundana en la que se realiza la salvación y el Dios oculto en esa historia. Pero esta tarea se lleva a cabo al trasluz; lo que se realiza en primer plano es